

XX

Debates y dogma

7-23-12

Muy buenas noches queridos oyentes, de nuevo con Uds. en nuestra conversatoria con las ideas de José Martí. Hoy retomamos el tema del “capitalismo democrático” como lo definiera Michael Novak en su obra: *El espíritu del capitalismo democrático* publicada en 1982 y el que sugiriera Martí como una ruta de viaje para América Latina. Muchos han sido los intentos de unir al Maestro a las filas del socialismo, sin embargo, son muchos los aspectos del pensamiento martiano que impiden tal acoplamiento. Uno de los aspectos fundamentales del pensamiento martiano que lo sitúa en conflicto directo con el socialismo es la aspiración martiana de una Cuba libre y democrática. Debiéramos recordar asimismo, que la idea de una Cuba democrática era también una aspiración de los próceres cubanos imbuidos todos por el espíritu de libertad que se había manifestado desde ya el siglo XVIII y que viera sus primeros frutos en el siglo XIX con la inauguración de la república norteamericana.

Un aspecto del pensamiento martiano que surge una y otra vez en la obra de pensadores que como Novak o Hayek que lo proponen abiertamente y con conocimiento y convicción, es el impedimento de construir una república democrática basada en un dogma único. Aparece la crítica al dogmatismo en el pensamiento de Martí, como en la de muchos otros pensadores contemporáneos, que lo perciben como una contradicción a la democracia, un oxímoron, y una imposibilidad.

La pluralidad de ideas, los debates, las leyes que protejan la libertad para, en esencia, darle espacio a la libre expresión de las ideas, son para Martí conceptos fundamentales que asegurarían el progreso de la humanidad. Escuchemos las palabras del Maestro escritas en su artículo “El cisma de los católicos en Nueva York”, publicado en *La Nación* el 14 de abril de 1887: “Donde la libertad verdaderamente impera, sin más obstáculos que los que pone

nuestra naturaleza: ¡no hay trono que se parezca a la mente de un hombre libre, ni autoridad más augusta que la de sus pensamientos! O, lo que escribiera en “Los pobres de la tierra” que apareciera en *Patria* el 24 de octubre de 1894: “de los derechos y opiniones de sus hijos todos está hecho un pueblo, y no de los derechos y opiniones de una clase sola de sus hijos”.

Asimismo, escuchemos sus palabras en “Oposición actual”, artículo que apareciera en la *Revista Universal* el 24 de junio de 1875: “Base amplia en que quepan todas las reformas útiles, no convicción de una infalibilidad imposible en los sucesos de lo humano: esto afirma y constituye un buen gobierno”. Pero más importante aún, escuchemos sus palabras escritas el 21 de mayo de aquel mismo año de 1887 en el artículo que apareciera en *La Nación*: “Descripción de la primera votación de las mujeres en Kansas: “Enorme es el beneficio de vivir en un país donde la coexistencia activa de diversos cultos, impide aquel estado medroso e indeciso a que desciende la razón allí donde impera un dogma único e indiscutible”.

Ahora escuchemos las ideas del pensador contemporáneo, Michael Novak, en este caso con respecto al cristianismo: “Graves peligros acechan al espíritu humano en la subordinación del sistema político y económico a una única visión moral-cultural”. La misma crítica la extiende a los judíos, mahometanos, empresarios, y líderes políticos y concluye sugiriendo que el capitalismo democrático debido a su pluralismo inherente “está destinado a frustrar el impulso totalitario”. Para Novak el orden del capitalismo democrático: “No es un orden supervisado, dirigido, comandado. Procede de una multiplicidad de motivos, incentivos, premisas y propósitos”. (pp. 70-72)

Tendríamos que preguntarnos, ¿conocía Martí la obra del economista inglés Adam Smith: *Indagación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* publicada en 1776 donde Smith sugiere que la clave de la riqueza de las naciones radica, más que en ninguna otra cosa, en la creatividad del individuo y [que] la clave de ésta es, como anota Novak: “el sistema natural de la libertad”? (p. 81) Recordemos una vez más las palabras de Martí que escribiera en su “Prólogo al Poema del Niágara” escrito en 1882: “Asegurar el albedrío humano, dejar a los espíritus su seductora forma propia; no deslucir

con la imposición de ajenos prejuicios las naturalezas vírgenes; ponerlas en aptitud de tomar por sí lo útil, sin ofuscarlas, no impelerlas por una vía marcada, he ahí el único modo de poblar la tierra de la generación vigorosa y creadora que le falta”.

“Es esta característica de dinamismo, cambio y progreso por los cuales, según Novak, se inclinan los capitalistas democráticos.” Y es aquí en el fuerte hincapié que hacen en la practica, y en el desarrollo del concepto de un Estado limitado donde coinciden las ideas de Martí con este gran cambio social, económico y político que es el capitalismo democrático y que se ha venido desarrollando a través de los que se han considerado los tiempos de más prosperidad, libertad y progreso para la humanidad que jamás se hubieran imaginado los hombres.



Michael Novak

Recordemos que en época de Martí “el clero [y aquí citamos a Novak por la excelente síntesis que hace de esos tiempos] tenía demostrados antecedentes de fanatismo, intolerancia y abuso de poder; los militares, de expoliación, la nobleza de soberbia, afán de lujo y de placeres e indolencia, por un lado y el anhelo de marciales aventuras por el otro”. Y continúa Novak: “El Estado y sus burocracias, a través del sistema de privilegios y garantías reales, había sido durante mucho tiempo un parásito de la prosperidad de las naciones. Las burocracias del Estado y de la Iglesia, que nada producía, apartaban a los productores por su propia arrogancia”. (p. 93) ¿Hacia qué clase social, entonces, hacia qué actividad básica debían volverse aquellos que estaban a favor de la libertad? Los comerciantes, los industriales, ¿serían ellos los que, con todos los defectos y todas las virtudes humanas mejor reflejaban esos anhelos?

Bueno, queridos oyentes, se nos está acabando el tiempo, pero como siempre quisiera dejarlos con estas interrogantes y referirlos al ensayo del Maestro titulado *Guatemala* que nos deja entrever la clara captación que tenía Martí del capitalismo democrático. En nuestra próxima conversatoria analizaremos el concepto de la “ética del trabajo” como pilar fundamental de ese sistema y cómo se manifiesta en el pensamiento martiano. Mientras tanto los dejo con la esperanza

que al ponderar sobre estos temas podamos establecer un contraste con el socialismo, que en última instancia nunca ha logrado en la práctica, ni la libertad, ni la prosperidad, ni el progreso del capitalismo democrático. Quisiera referirlos específicamente a lo que respecta a su aplicación y práctica en la Cuba de hoy. Tengan todos muy buenas noches, les habló la Dra. Lillian Bertot.